

MISIÓN COMPARTIDA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS CATÓLICOS

Javier Ignacio Chust Torrent
Universidad Católica de Valencia “San Vicente Mártir”

Resumen: El proyecto “Identidad y misión compartidas” ha sido una experiencia realizada en, aproximadamente, unos 53 colegios pertenecientes a las órdenes o congregaciones siguientes: Hijas de la Caridad (provincia de Pamplona), Apostólicas de Cristo Crucificado, Franciscanas de la Purísima y Franciscanos. El período de realización de éste abarca desde el mes de mayo del 2004 hasta el mes de septiembre de junio del 2007, y en él han participado sobre unos 100 profesores, la mayor parte de ellos directivos de sus respectivos centros.

La pretensión de este proyecto ha sido la de ayudar, formar, enriquecer, hacer reflexionar y servir como medio para que los colegios católicos no pierdan esa identidad, esa misión educativa que ha sido siempre su razón de ser y de existir.

Y también, por otra parte, la necesidad que tienen hoy en día las congregaciones y órdenes religiosas, y más concretamente sus colegios, en aras de reforzar y asentar, y en algunos casos recuperar, esa misión e identidad propias que constituyen su referente en el mundo actual.

Aunque es cierto que es éste un tema absolutamente prioritario en la marcha educativa de los colegios católicos, la realidad es que muchas veces se va diluyendo su presencia en el día a día de los centros, en la cada vez más escasa presencia de los religiosos en los colegios y en la influencia cada vez mayor de una sociedad secularizada.

El proyecto se estableció mediante fases de trabajo, secuenciadas en el tiempo (la duración del proyecto era de, aproximadamente, dos o tres años), en las que, de manera progresiva, iban tomando parte todos los integrantes de la comunidad educativa, comenzando por los/as directores/as titulares, y llegando, en último término, a los alumnos.



Esta temporalización (dos o tres años) está planteada así como un modo de “arranque”, tiempo en el que los colegios están asesorados por formadores-facilitadores, especialistas en las dos “columnas” en las que se basa el proyecto: gestión pedagógica y pastoral del centro. Una vez terminados los dos o tres años, el colegio ya dispone de unas bases y unos recursos para poder seguir trabajando la identidad y misión propias de manera autónoma y a lo largo del tiempo, pues es éste un proyecto que no se acaba nunca.

Palabras clave: identidad, misión, laicos, compartir.

1. JUSTIFICACIÓN Y ARGUMENTACIÓN DEL PROYECTO

Podríamos definir *la misión de un centro educativo* como su objetivo central, el propósito más importante por el que trabajan y se esfuerzan todos sus miembros. Es decir, el sentido que tiene su existencia como colegio, que va a marcar todas sus actividades (organizativas, de gestión, de enseñanza, de formación de sus miembros, de relaciones con el entorno, económicas, estratégicas, etc.). Extrapolando, podríamos definir *la misión del educador* como la razón de ser y la meta que moviliza sus energías y capacidades.

La actualidad de las congregaciones y sus colegios nos habla de una creciente disminución de los religiosos/as en los colegios, incluso con una total desaparición de éstos, con lo que conlleva de pérdida de su identidad y su misión primigenia. A la vez que aumenta la presencia del profesorado seglar en sus equipos directivos.

Los titulares y responsables de enseñanza de las congregaciones ven cómo esa progresiva “desaparición” suya les crea intranquilidad y desasosiego, y que se puede tirar por tierra lo que tantos años ha costado levantar, perdiendo ese espíritu y esa identidad que tanto ha ayudado a la sociedad.

La Escuela Católica no puede estar desconectada de esta realidad, y necesita una reflexión y un trabajo continuo sobre su razón de ser y su presencia e influencia en la sociedad. Como dice el Concilio Vaticano II:

Recuerden los maestros que de ellos depende, sobre todo, el que las Escuelas católicas puedan realizar sus propósitos e iniciativas. Esfuércense con exquisita diligencia en conseguir la ciencia profana y religiosa avalada por títulos idóneos y en prepararse debidamente en el arte de educar con los descubrimientos del progreso contemporáneo. Unidos entre sí y con los alumnos por la caridad e imbuidos del espíritu apostólico, den testimonio, tanto con su vida como con su doctrina, del único Maestro, Cristo (Gravissimum Educationis, n.º 8).

El Santo Concilio, agradeciendo a los sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares que con su entrega evangélica se consagran a la educación... los exhorta a que perseveren generosamente en su empeño, y a que se esfuercen por sobresalir en la formación de los



alumnos, con espíritu cristiano, en el arte de la pedagogía y en el estudio de las ciencias, de modo que no sólo promuevan la renovación interna de la Iglesia, sino que sirvan y acrecienten su benéfica presencia en el mundo de hoy, sobre todo en el intelectual (Gravissimum Educationis. Conclusión).

En definitiva, es en la Escuela Católica, a través de sus congregaciones y colegios, desde donde se puede formar a los alumnos, a las nuevas generaciones, sobre la base de una antropología adecuada, humanista (donde lo importante es la persona), social (velando por los más desfavorecidos), de calidad (como base de una correcta formación en conocimientos, destrezas y técnicas) y con sentido de la trascendencia.

La pretensión de este proyecto, financiado por la Editorial SM en el período comprendido entre los años 2004 y 2007, ha sido la de ayudar, formar, enriquecer, hacer reflexionar y servir como medio para que los colegios católicos no pierdan esa identidad, esa misión educativa que ha sido siempre su razón de ser y de existir.

2. DESTINATARIOS

El proyecto se realizó en los colegios de las siguientes órdenes y congregaciones religiosas:

- Franciscanos (17 colegios).
- Franciscanas de la Purísima (3 colegios).
- Hijas de la Caridad-Provincia de Pamplona (25 colegios).
- Apostólicas de Cristo Crucificado (9 colegios).

3. OBJETIVOS

Tomar conciencia de la importancia de la misión en un centro educativo como verdadero motor de todas sus actividades.

Reflexión, por parte de todos los estamentos de la comunidad educativa, sobre la misión e identidad propias como elemento singular y a la vez diferenciador.

Conseguir una unificación de criterios en los colegios pertenecientes a una misma congregación, en orden a clarificar y consensuar la misión.

Trabajar para la consecución de una misión compartida en los colegios.

Reflexionar y trabajar en equipo para la consecución de un proyecto educativo compartido, como realización práctica de la misión del centro.

Abordar los retos educativos a los que se enfrentan los profesores de los colegios católicos para conseguir ofrecer alternativas y soluciones a los problemas que plantean los alumnos y las familias de la sociedad actual.



4. METODOLOGÍA, DURACIÓN Y ESTRUCTURA DEL PROYECTO

Por la naturaleza del proyecto, no se planteó alcanzar en un curso escolar los objetivos anteriormente citados, pues en muchas ocasiones se trata de transformar o actualizar cultura, actitudes, formas de pensar, y para eso era necesario fijarse objetivos a medio plazo.

Para el desarrollo de los trabajos en cada una de sus fases, se contó con un equipo de expertos o especialistas que realizaban la función de facilitadores-formadores de los equipos de dinamizadores de los colegios en una doble vertiente: pastoral y pedagógica.

La fase más intensa de trabajo se puede centrar en los dos o tres primeros cursos escolares, el primero es de intervención preferente de los equipos directivos y titulares, y el segundo y los posteriores se dedican al despliegue y trabajo por proyectos dentro de las programaciones de tareas del resto de la comunidad educativa. Después de este período de sensibilización y formación a los colegios y congregaciones, en el que se les dotó de herramientas para trabajar y desarrollar esta misión compartida, este equipo de expertos o facilitadores dejó de ejercer su labor para que fueran los colegios los que la siguiesen trabajando autónomamente.

Tiene una estructura diferenciada en módulos independientes que pretenden ajustarse a la situación, al grado de avance o a la “madurez” de la institución. La justificación de esta “modulación” se argumenta en el hecho de que algunas de las congregaciones o instituciones destinatarias de este proyecto pueden tener trabajadas ya algunas de las acciones que se presentan en los contenidos que desarrollar y, por el contrario, otras no.

Esta modalidad tiene también la ventaja de poder ofrecer un proyecto integral pero que no está “encorsetado”, es decir, está abierto a las necesidades e idiosincrasia de cada congregación o institución.

5. TEMPORALIDAD DEL PROYECTO

La realización del proyecto se planteó con una temporalización de 2 a 3 años. Las ventajas de esta temporalidad son las siguientes:

- El tratamiento de “choque” (acciones puntuales más o menos fuertes) puede diluirse y no tener el efecto deseado, además de no ser muy recomendable por el carácter y tipo de trabajo de los docentes o equipos directivos, que siempre deben “hacer un hueco” para recibir esta formación.
- Al ser acciones en el tiempo, se consigue crear una cultura de continuidad, es decir, que se está trabajando el proyecto desde distintos ángulos en distintos momentos, dándole a éste un efecto de realidad en el centro y de estar integrado en la cultura organizacional y en el “día a día” de los profesores, equipos directivos, alumnos y todos los destinatarios de éste.



- El aspecto de temporalidad es fundamental para poder realizar evaluaciones sistemáticas mediante las que se conoce en qué medida se van consiguiendo los objetivos propuestos al inicio del proyecto. De esta manera, se pueden ir actualizando o reconvirtiendo las acciones que se vayan a realizar en función de los resultados conseguidos.

6. REQUISITOS PREVIOS

A la vista de la naturaleza del proyecto, se puede decir que existían unos requisitos previos para la realización de éste. Los más importantes y elementales son los siguientes:

- Una voluntad clara por parte de la entidad titular de colaborar e invertir esfuerzos y recursos en el proyecto.
- Brindar la oportunidad de aunar y aprovechar los esfuerzos que se hacen en la formación de profesores, de manera que las tareas del proyecto, en la medida de lo posible, se integren dentro de esa formación o no supongan una carga añadida al trabajo del personal de los centros.
- El proyecto necesita de dinamizadores y responsables en cada centro, encargados de llevarlo adelante.

7. FASES Y ACCIONES DEL PROYECTO

7.1. Fase previa: Análisis de la situación institucional

Esta fase consistió, fundamentalmente, en una reunión de 2 a 3 horas de duración con el/la responsable de educación de la orden o congregación para presentar el proyecto marco de trabajo. También para realizar un primer diagnóstico de necesidades y recoger datos y documentación institucional (ideario, carácter propio, breve reseña histórica, datos del fundador, número de centros, tamaño, ubicación, etc.).

7.2. Fase 1: Presentación a los equipos directivos

Como objetivos se pretendía:

- Presentar las tareas y los objetivos del proyecto a los equipos directivos.
- Adecuar el proyecto a las necesidades, posibilidades y situación de cada centro, recogiendo información de la situación particular de cada uno de ellos.
- Elaborar un primer calendario de trabajo.



Esta fase consistió en un encuentro de un día completo del coordinador del proyecto con los titulares y equipos directivos de los centros para:

- Sensibilizar sobre la importancia de este tema.
- Presentar el proyecto de trabajo.
- Realizar una reflexión particular del equipo de cada centro sobre la identidad y misión propias de la institución, su realidad y problemática actual. Mediante cuestionarios y encuestas, primero a nivel de centros, y luego en equipo, los equipos directivos y titulares profundizaron en la realidad de la misión de la institución. Posteriormente, se realizó una puesta en común y se establecieron los aspectos más importantes para trabajar en el proyecto.
- Confeccionar, sobre la base de un diagnóstico de necesidades y posibilidades, el calendario más adecuado para cada centro.
- Orientar y dar pautas para una correcta designación del equipo responsable que dinamizaría el proyecto en cada centro.

7.3. Fase 2: Formación de los responsables/dinamizadores de los centros

Durante 2 o 3 días consecutivos de trabajo, el equipo de expertos del proyecto formó a los dinamizadores de los centros en las dos “patas” en las que se basa éste: pedagógica y pastoral. En esta formación se contaba también con la presencia del responsable o consejero/a de educación de cada congregación, que velaba y garantizaba la adecuación de los contenidos de la formación a la realidad institucional.

Como objetivos se pretendía:

- Consensuar objetivos con los otros responsables de los proyectos de cada centro.
- Establecer líneas comunes de trabajo para conseguir la materialización de la identidad y misión de la institución en su doble vertiente: pedagógica y pastoral, y sus cinco líneas de intervención comunes (alumnos, padres, profesores, entorno y PAS).
- Establecer estrategias comunes de trabajo a partir de la colaboración y el intercambio de objetivos y la puesta en común de los proyectos.

Los contenidos de la formación fueron:

- Formación básica sobre establecimiento de objetivos e indicadores.
- Formación básica en el diseño y desarrollo de proyectos.
- Práctica en las capacidades para la dinamización y manejo de equipos.



- Análisis de los objetivos fijados en la fase anterior.
- Elaboración del primer borrador de los proyectos específicos de cada centro.
- Presentación pública del borrador de los proyectos.

7.4. Fase 3: Presentación del proyecto en cada centro y constitución de los equipos de trabajo

Esta fase consistió en un encuentro con el claustro de cada colegio, en el que uno de los expertos/facilitadores del proyecto lo explicaba a toda la comunidad educativa. Este encuentro se hizo individualmente por colegio o agrupando a colegios en el caso de que estuvieran muy cercanos geográficamente.

Como objetivos se pretendía:

- Presentar el proyecto al resto de la comunidad educativa del centro generando la motivación necesaria para los trabajos.
- Sensibilizar al resto de la comunidad educativa sobre la importancia de una identidad y misión compartidas.
- Sugerir posibilidades de trabajo para los equipos que se formaran en cada centro.
- Generar estrategias y medios para que la identidad y la misión institucional fueran compartidas por todos los estamentos de la comunidad educativa.

La acción consistió, fundamentalmente, en una presentación motivadora del proyecto y la justificación de objetivos. Se aprovechó también para pasar cuestionarios anónimos para ver la realidad de cada centro en diversos aspectos: conocimiento personal de la identidad del colegio, conocimiento y participación en el Plan de Pastoral, opinión sobre la adecuación de los proyectos de centro a la identidad de la orden o congregación, etc.

7.5. Fase 4: Puesta en marcha de los equipos de trabajo

Como objetivo primordial de esta fase se planteó el llevar a cabo las tareas proyectadas en la fase 2 (encuentro de dinamizadores de cada centro), basada en elaborar materiales que fuesen necesarios, revisión de los proyectos existentes y adecuación de éstos a la misión del colegio y de la congregación.

Supuso el inicio de los trabajos en cada colegio concreto. Para ello, y como consecuencia de la fase anterior, se formaron en cada centro dos equipos de trabajo de profesores que, de manera voluntaria, comenzaron a profundizar en los dos temas base: pedagógico y pastoral.

En estas reuniones, de duración variable, se desarrollaban las actividades que a nivel congregacional, en la fase anterior, se había decidido llevar a cabo: revisión o creación



de un plan de pastoral, revisión o creación de un plan de acción tutorial, revisión del proyecto educativo, adecuación del proyecto educativo al de pastoral, etc.

Se aconsejó que estas reuniones estuvieran incardinadas en la marcha general del colegio, de manera que no supusieran una carga adicional para los profesores.

7.6. Fase 5: Evaluación y revisión de los proyectos

Aspecto imprescindible para la buena marcha del proyecto. Trimestralmente, se realizó un encuentro conjunto de los dinamizadores de los centros, los directores titulares de éstos y el responsable o consejero de educación con el equipo de expertos y facilitadores del proyecto. Cada encuentro tenía una duración de un día completo, que se dedicaba para:

- Revisar el despliegue del proyecto en los centros.
- Evaluar la consecución de los objetivos.
- Proponer las acciones correctoras oportunas.

Es en esta fase cuando se pusieron en común los avances registrados, las dificultades encontradas y las nuevas propuestas de trabajo que, sobre la base de la experiencia de trabajo adquirida, se creían necesarias.

8. EVALUACIÓN FINAL DEL PROYECTO

El proyecto “Identidad y misión compartidas en centros católicos” ha tenido unos resultados bastante positivos, después de finalizar en junio del 2007. Al terminarlo, se pasaron unos cuestionarios a los diferentes colegios que habían participado, y se notó una acusada mejoría en:

- Sensibilización hacia el ideario del colegio.
- Mayor conocimiento de la identidad congregacional.
- Mayor adecuación del proyecto educativo y del Plan de Pastoral a la identidad y misión propias.
- Mejora de las relaciones interpersonales en los claustros.

Del mismo modo, la realización del presente proyecto “destapó” la necesidad de formar a los futuros directivos sobre la base de la identidad y la misión de la orden o congregación correspondiente. Y ello ha provocado que, a la vez que los colegios siguen profundizando sobre su identidad, otros dos o tres integrantes de cada claustro, generalmente profesores jóvenes y con gran motivación, hayan comenzado un curso de

Dirección y gestión de centros educativos católicos, de 300 horas de duración repartidas en dos cursos académicos.

BIBLIOGRAFÍA

DE GREGORIO, A. (2001). *La escuela católica ¿Qué escuela?* Madrid: Anaya.

MAÑÚ, J. M. (2005). *Equipos directivos para centros educativos de calidad*. Madrid: Rialp (2.^a edición).

VÍLCHEZ, L. F. *et alii* (2002). *Significatividad social de la escuela católica* (Estudio promovido por FERE). Madrid: SM.

MARDONES, J. M. (1997). *Desafíos para recrear la escuela*. Madrid: PPC (2.^a edición).

PABLO VI (1965). *Declaración "Gravissimum Educationis" sobre la Educación cristiana*. Roma.

